

Homosexuales luchan por sus derechos

Buscan liberación de la sociedad

El primer seminario organizado por el Movimiento de Liberación Homosexual, Movilh, cuyo tema principal fue "Sexualidad y homosexualidad. Por el derecho a la diferencia", se desarrolló en la Universidad de Santiago, ocasión en que el psicólogo Gonzalo Pérez afirmó que el proceso de aceptación de lo homosexual y la consecuente valorización de la diversidad, debería darse como parte de una liberación general de la sociedad.

"Eso implica -opinó- que palabras como 'perversión', 'invertido', 'sodomía' o 'desviación' tendrían que extinguirse, con el fin de limpiar al lenguaje de conotaciones erróneas o peyorativas. Por ejemplo, la palabra 'homosexualismo' sugiere una moda o una ideología. Es necesario reemplazarla por 'homosexualidad', que se refiere correctamente a una condición", manifestó.

DERECHOS Y RECHAZO

Pérez dijo que desde una postura de respeto a los derechos humanos, "es posible legitimar el derecho de las personas adultas a compartir su vida sexual en privado con otros adultos que igualmente lo quieran".

Diversos estudios han comprobado que en todas las poblaciones existe entre un 5 y un 10 por ciento de personas cuya

orientación erótica es homosexual. En Santiago, ese porcentaje significa, como mínimo, una cifra de entre 100 y 200 mil adultos en tal condición.

*Palabras como
'perversión',
'invertido',
'sodomía' o
'desviación'
tendrían que
extinguirse,
afirma psicólogo
Gonzalo Pérez.*

"El impulso homosexual, como todo impulso, necesita aceptación y valoración para expresarse satisfactoriamente", opinó el psicólogo.

"En vez de ello -continuó-, encuentra en nuestra sociedad el rechazo más drástico, la censura más represiva, en una situación de condena y desvalorización tan generalizada que sólo es analogable con la discriminación racial".

Explicó que el rechazo a negros o judíos ha sido investigado en profundidad, quedando claro que lo que se rechaza es la proyección de los rasgos valorados como negati-

vos y por tanto, prohibidos socialmente. La minoría racial o sexual funciona como chivo expiatorio, recibiendo toda la proyección de lo reprimido, toda la "sombra".

LADO OSCURO

"La resistencia de la sociedad a enfrentar la realidad homosexual, corresponde psicológicamente al temor individual a conocer el lado oscuro de sí mismo. La sombra relacionada con lo homosexual resulta de máxima amenaza para una sociedad patriarcal cuya autoimagen se funda en una rígida distinción de género y rol. Es una sombra que encierra la vulnerabilidad y sensualidad en los varones y la independencia e iniciativa en las mujeres", expuso el profesional.

En ese marco, manifestó, que usando el justificativo falso de impedir la "perversión por el ejemplo", se prohíbe la presentación artística o documental de hombres o mujeres realizados en el amor homosexual. En esa línea, el público sólo conoce formas extremas o distorsionadas como el crimen pasional, los transexuales o estereotipos satirizados.

Para el psicólogo, la discriminación anti-homosexual está inserta en la represión global de la sexualidad con una desvalorización que llega hasta prohibir tácitamente el autoerotismo.